

PERCEPCIÓN ESTÉTICA DE LOS PERFILES FACIALES EN ADULTOS EN LOS DIFERENTES ESTRATOS SOCIO ECONÓMICOS DE LA CIUDAD DE LIMA

AESTHETIC PERCEPTION OF FACIAL PROFILES IN ADULT IN DIFFWERENTE SOCIO ECONOMIC STRATA OF THE CITY OF LIMA

Richard Koenig Maunsell¹, Ana Lavado Torres¹, Juan Aguado Donayre², Maybe Altamirano Quicaño², Glenda Gallardo Barrera², Eva Ramos Neglia²

RESUMEN

Objetivo. Es difícil conocer el grado de aceptación de un perfil facial adecuado para nuestra población debido a la presencia de una sociedad multirracial, influenciada por cánones de belleza extranjeros. El propósito de este trabajo fue determinar cuál es el perfil facial más atractivo según los niveles socioeconómicos de Lima Metropolitana. **Material y método.** La imagen de perfil de una joven de sexo femenino se modificó para crear siete perfiles. Cada perfil mostró una clara característica de: protrusión mandibular (F), retrusión maxilar 2mm (C), protrusión bimaxilar 2 mm (B), retrusión maxilar 3 mm (D), protrusión bimaxilar 3 mm (E), normal (clase I molar y patrón esquelético I) (A), protrusión maxilar (G). Las imágenes fueron vistas y calificadas por 300 examinadores en tres cohortes: estrato socioeconómico alto, medio y bajo de nuestra comunidad. Los datos recogidos en forma de filas fueron analizados estadísticamente mediante el uso de medidas repetidas de análisis de la varianza. **Resultados.** El perfil D fue considerado como el perfil más atractivo (2,64) seguido por el perfil A (2,73) y el C (2,78). El menos atractivo fue el perfil E (6,74). El perfil A tuvo una menor aceptación por el estrato social bajo en comparación con la apreciación de los otros dos ($p < 0,05$). El perfil D, es más atractivo para el estrato A y menos atractivo para el estrato C. ($p < 0,05$). **Conclusiones.** Las clases sociales alta, media y baja consideraron como el perfil más atractivo la retrusión maxilar de 3 mm, y como el menos atractivo la protrusión bimaxilar de 3 mm; sin embargo, en algunos perfiles no hubo coincidencia de preferencia en la percepción. **Palabras clave:** estética, maloclusión, clase social. (fuente: DeCS BIREME)

ABSTRACT

Objective. Its difficult to find out the approval degree of an appropriate facial profile for our population because of the presence of a multiracial society influenced by foreign beauty standars. The purpose of this study was to determine which was the more attractive facial profile for all the socioeconomic levels in Lima Metropolitana. **Material and method.** The image of a young woman facial profile was modified to create 7 new profiles. Each profiles showed a clear feature: mandibular protrusion (F), maxillary retrusion 2 mm (C), bimaxillary protrusion 2 mm (B), maxillary retrusion 3 mm (D), bimaxillary protrusion 3 mm (E), normal (molar relationship class I, esqueletal pattern class I= A), maxillary protrusion (G). The images were reviewed and ranked by three hundred examiners in three cohorts by high, medium and low socioeconomic levels of our community. The data collected in rows was statistically analyzed using repeated measure analysis of variance. **Results.** Profile D was selected as the more attractive profile (2.64) followed by the A profile (2.73) and the C profile (2.78). The least attractive was the E profile (6.74). The A profile had a lower approval degree by the low socioeconomic level compared with the appreciation of the other two levels ($p < 0.05$). The D profile was the most attractive chosen by the A socioeconomic level less attractive for the C level ($p < 0.05$). **Conclusions.** For the high, medium and low socioeconomic level the most attractive profile was the the maxillary retrusion 3 mm and the least attractive the bimaxillary protrusion 3 mm, but in some profiles there was no coincidence of perception.

Key words: esthetics, malocclusion, social class. (source: MeSH NLM)

¹Docentes del Área de Posgrado en Ortodoncia de la Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú.

²Alumnos del tercer año del Posgrado en Ortodoncia de la Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú.

Correspondencia

Juan Aguado Donayre

Correo electrónico: Jaguado1@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

Los ortodoncistas aprenden a evaluar críticamente el rostro desde diversas perspectivas y como resultado desarrollan estándares personales de lo que consideran un perfil estético. Estos estándares están influenciados en parte por estudios que examinan el rostro clase I con resultados que a menudo son usados como normas o metas de tratamiento. Se ha sugerido sin embargo que lo que es “normal” no es necesariamente hermoso y tal vez sería mejor buscar la belleza en vez de lo que es normal¹.

Como el tratamiento ortodóntico incluye alcanzar el perfil más estético posible, como la reducción de la convexidad facial, la protrusión de los labios, la tensión de los músculos, la modificación del ángulo nasolabial y la profundidad del surco mentoniano; el ortodoncista debe estar al tanto de la percepción de belleza del público en general antes de comenzar el tratamiento.²

Peck y Peck (1995) sugirieron que el perfil estético caucásico mostraba labios más prominentes que la norma correspondiente a su raza. Auger y Turley demostraron

que hay una mayor prominencia del labio en el perfil de las modelos caucásicas en los últimos años⁴.

Por otra parte, se ha producido una especie de “democratización” de la estética y la belleza. No tiene por qué estar ligada a un estamento social sino que afecta a cualquier individuo. Y, sobre todo, ha cambiado la importancia que la sociedad concede al atractivo facial y su significado. Por último, se ha incrementado la percepción de los cambios faciales por pacientes y familiares. Se aprecia una mayor exigencia en estos. Como en cualquier otra actividad que contenga entre sus objetivos el incremento de belleza, nos guiamos por cánones o normas de distinto tipo. Realmente no se entiende la creación artística sin cánones⁵.

Aunque numerosos intentos se han hecho con el fin de identificar un perfil ideal, la ortodoncia contemporánea reconoce la diversidad personal y étnica de los contornos faciales. Un gran número de estudios demostraron la presencia de características dentofaciales específicas en cada grupo étnico lo que lleva a los profesionales a considerar estas diferencias en el diagnóstico y plan de tratamiento⁵.

En el Perú, principalmente en Lima, no se conoce un estudio científico sobre las preferencias de perfil facial según los diferentes grupos étnicos o sociales. Es difícil conocer el grado de aceptación de un perfil adecuado en nuestra población debido a la presencia de una sociedad multirracial, influenciada por cánones de belleza extranjera.

El propósito de este trabajo fue determinar cuál es el perfil facial más atractivo según los niveles socioeconómicos de Lima Metropolitana.

MATERIAL Y MÉTODO

El presente estudio es comparativo, observacional, transversal, prospectivo. Se estudiaron las preferencias del perfil más atractivo evaluado por los tres estratos socioeconómicos que han sido definidos como alto, medio y bajo.

Las fotografías de perfil de una mujer peruana se obtuvieron con características faciales normales, con patrón esquelético y dental de clase I molar y canina (con relaciones de sobremordida y resalte eran de 2 ± 1 mm). Las fotografías fueron tomadas en la posición natural de la cabeza con los labios cerrados en reposo a una distancia estandarizada de 1,50 metros y con una regla de calibración detrás de la cabeza. Fueron manipuladas utilizando el programa Adobe Photoshop 7.0. Las fotografías originales clase I (fig. 1-A) fueron importadas por un fichero informatizado y digitalizado mediante el programa Corel Draw 12, para generar otras seis imágenes manipuladas por alteración del plano antero posterior del tercio inferior sin alteración en el plano vertical. Cada perfil demostró una característica distinta como es la protrusión mandibular (F), retrusión maxilar 2 mm (C), protrusión bimaxilar 2 mm (B), retrusión maxilar 3 mm (D), protrusión bimaxilar 3 mm (E), normal (A), protrusión maxilar (G).

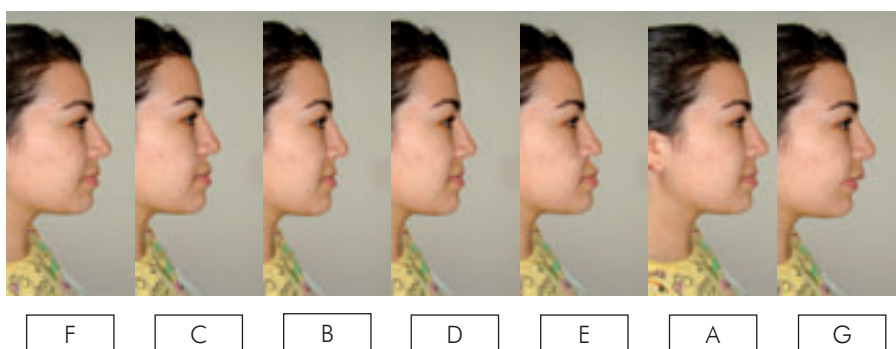


Figura 1. Cartilla usada en la recolección de datos.

Las imágenes fueron vistas y ordenadas de las más a las menos atractivas en una escala del 1 al 7 por 300 personas de los diferentes grupos socioeconómicos con edades entre los 18 y 50 años. Cada uno de los

grupos socioeconómicos estuvo conformado por 100 personas. A cada uno de ellos se le dio una cartilla (Fig. 1) donde tenían que elegir cuál fotografía de perfil le era de mayor y de menor agrado.

Los datos fueron analizados utilizando el programa SPSS (Versión 12.0). El análisis de varianza (ANOVA) se llevó a cabo para investigar si existen preferencias específicas de los perfiles entre estratos socioeconómicos dentro de un mismo grupo etario. El mismo análisis también se utiliza para determinar si la media del ranking de los perfiles presenta diferencias significativas entre los grupos. Las diferencias fueron consideradas como estadísticamente significativas si $p < 0,05$.

RESULTADOS

En la evaluación de todas las encuestas se observó que el perfil D fue considerado como el perfil más atractivo

(2,64) seguido por el perfil A (2,73) y el C (2,78). El menos atractivo fue el perfil E (6,74). (Figura 2, Tabla 1).

Cuando se estudió la percepción estética de la clase socioeconómica alta se pudo observar que los perfiles D y A fueron calificados como los de mayor atractivo (2,18 y 2,21 respectivamente), no existiendo diferencias estadística entre ellos ($p > 0,05$). Los perfiles E y G fueron calificados como lo menos atractivos (6,77 y 6,1 respectivamente). (Figura 3, Tabla 2).

En la clase social media los tres perfiles más atractivos fueron A (2,51), D (2,63) y C (2,65). No se hallaron diferencias significativas ($p > 0,05$). El perfil menos atractivo fue el E (6,98) (Figura 4, Tabla 3).

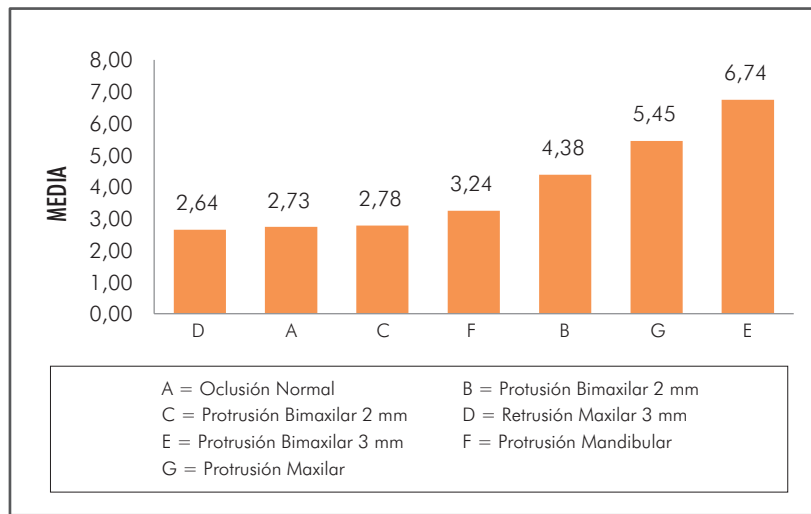


Figura 2. Ranking general de belleza según perfiles de estudio.

Tabla 1. Anova de la percepción de belleza según perfiles de estudio.

	N	Media	Desviación típica	ANOVA	Prueba de Tukey						
					A	B	C	D	E	F	G
A	300	2,73	1,67			0,00*	NS	NS	0,00*	0,00*	0,00*
B	300	4,38	1,30				0,00*	0,00*	0,00*	0,00*	0,00*
C	300	2,78	1,28					NS	0,00*	0,00*	0,00*
D	300	2,64	1,34						0,00*	0,00*	0,00*
E	300	6,74	0,93							0,00*	0,00*
F	300	3,24	1,47								0,00*
G	300	5,45	1,36								

* $p < 0,05$ existe diferencias significativas

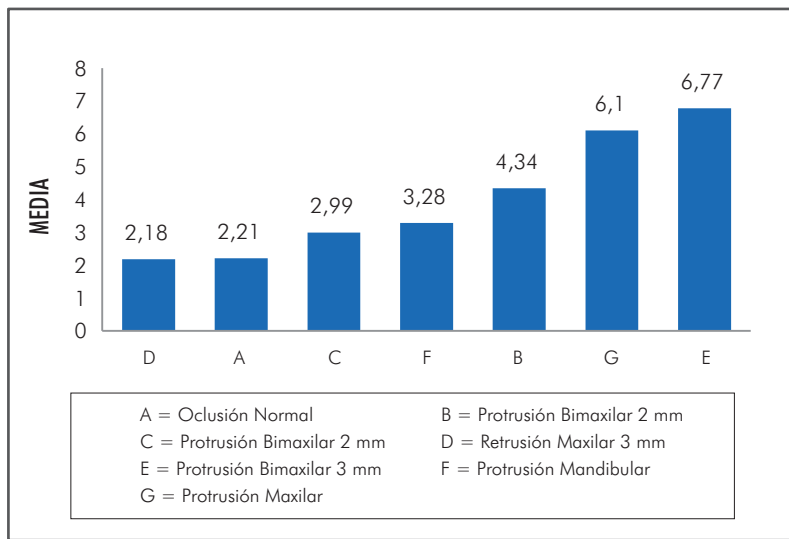


Figura 3. Ranking de percepción del atractivo según perfil en la clase social alta.

Tabla 2. Anova de la percepción de belleza según perfil en la clase social alta.

Perfil	Media	Desviación típica	ANOVA	Prueba de Tukey						
				A	B	C	D	E	F	G
A	2,21	1,4			0,00*	0,00*	NS	0,00*	0,00*	0,00*
B	4,34	1				0,00*	0,00*	0,00*	0,00*	0,00*
C	2,99	1,1	0,00*				0,00*	0,00*	0,00*	0,00*
D	2,18	0,8							0,00*	0,00*
E	6,77	0,4								0,00*
F	3,28	1,6								0,00*
G	6,21	0,6								0,00*

p<0,05. Existen diferencias significativas.

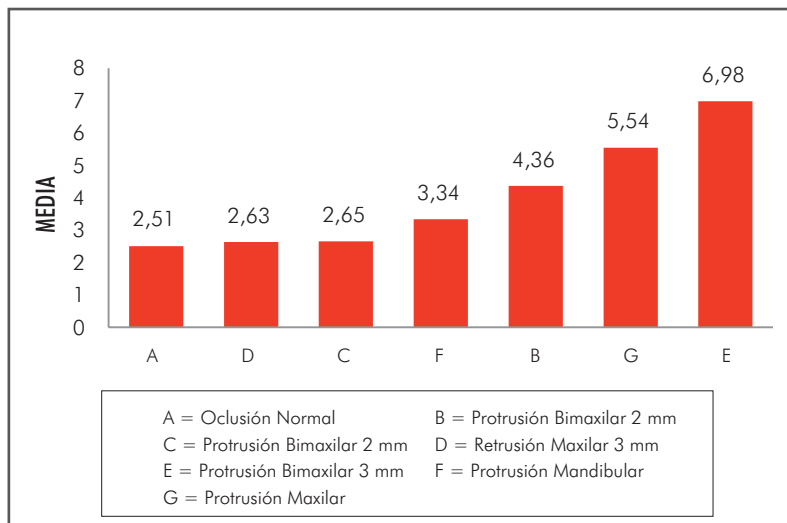


Figura 4. Ranking de percepción del atractivo según perfil en la clase social media.

Tabla 3. Anova de la percepción de belleza según perfil en la clase social B.

Perfil	Media	Desviación típica	ANOVA	Prueba de Tukey						
				A	B	C	D	E	F	G
A	2,51	1,6			0,00*	NS	NS	0,00*	0,00*	0,00*
B	4,36	1,2				0,00*	0,00*	0,00*	0,00*	0,00*
C	2,65	1,0	0,00*				0,00*	0,00*	0,00*	0,00*
D	2,63	1,4							0,00*	0,00*
E	6,98	0,1								0,00*
F	3,34	1,4								
G	5,54	1,0								0,00*

*p<0,05 existe diferencias significativas

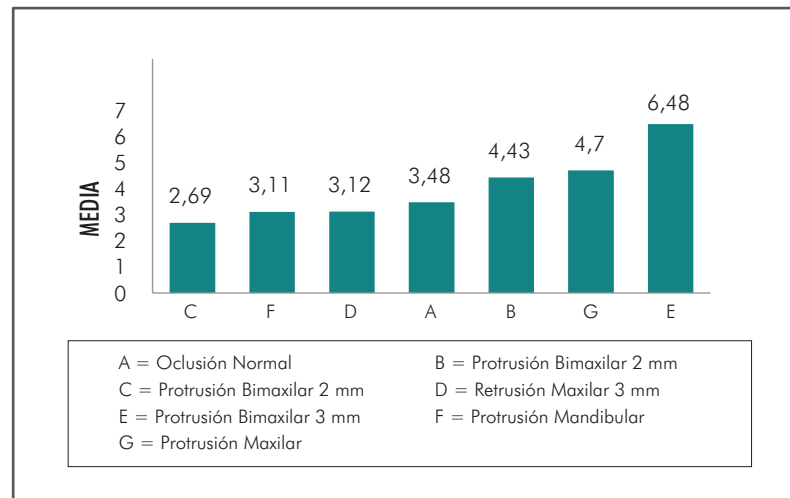


Figura 5. Ranking de percepción del atractivo según perfil en la clase social baja.

Tabla 4. Anova de la percepción de belleza según perfil en la clase social C.

Perfil	Media	Desviación típica	ANOVA	Prueba de Tukey						
				A	B	C	D	E	F	G
A	3,48	1,68			0,00*	0,00*	NS	0,00*	NS	0,00*
B	4,43	1,59				0,00*	0,00*	0,00*	0,00*	0,00*
C	2,69	1,64	0,00*				0,00*	0,00*	0,00*	0,00*
D	3,12	1,58						0,00*	0,00*	0,00*
E	6,48	1,51								0,00*
F	3,11	1,36								
G	4,7	1,77								0,00*

*p<0,05. Existen diferencias significativas.

Tabla 5. Anova de la percepción de belleza según perfil en la clase A, B y C.

Perfil	Clase	Media	Desviación Estándar	ANOVA	Prueba de Tukey		
					A	B	C
A	A	2,21	1,40	0,00*			0,00*
	B	2,51	1,65				0,00*
	C	3,48	1,68				
B	A	4,34	1,04	NS			
	B	4,36	1,21				
	C	4,43	1,59				
C	A	2,99	1,08	NS			
	B	2,65	1,02				
	C	2,69	1,64				
D	A	2,18	0,78	0,00*		0,00*	0,00*
	B	2,63	1,37				0,00*
	C	3,12	1,58				
E	A	6,77	0,42	0,00*			
	B	6,98	0,14				0,00*
	C	6,48	1,51				
F	A	3,28	1,60	NS			
	B	3,34	1,44				
	C	3,11	1,36				
G	A	6,1	0,59	0,00*		0,00*	0,00*
	B	5,54	1,04				0,00*
	C	4,7	1,77				

Asimismo en la clase social baja, los perfiles más atractivos fueron C (2,69), F (3,11) y D (3,12) sin diferencia estadísticamente significativa ($p > 0,05$). Según la percepción de esta clase social los perfiles menos atractivos son el G (4,7) y E (6,48). (Figura 5, Tabla 4).

Al comparar la evaluación de cada perfil por los diferentes estratos sociales no se encontró diferencia

en los perfiles B, C y F. En el perfil A hubo una menor aceptación por el estrato social bajo en comparación con la apreciación de los otros dos ($p < 0,05$). En el perfil D hay diferencias de apreciación entre los tres grupos sociales ($p < 0,05$), siendo más atractivo para el estrato A y menos, para el sector C; caso similar ocurre con el perfil G donde el grupo C lo considera más atractivo que B y A. En el perfil E, el estrato B lo consideró menos atractivo que el C. (Tabla 4, Figura 6).

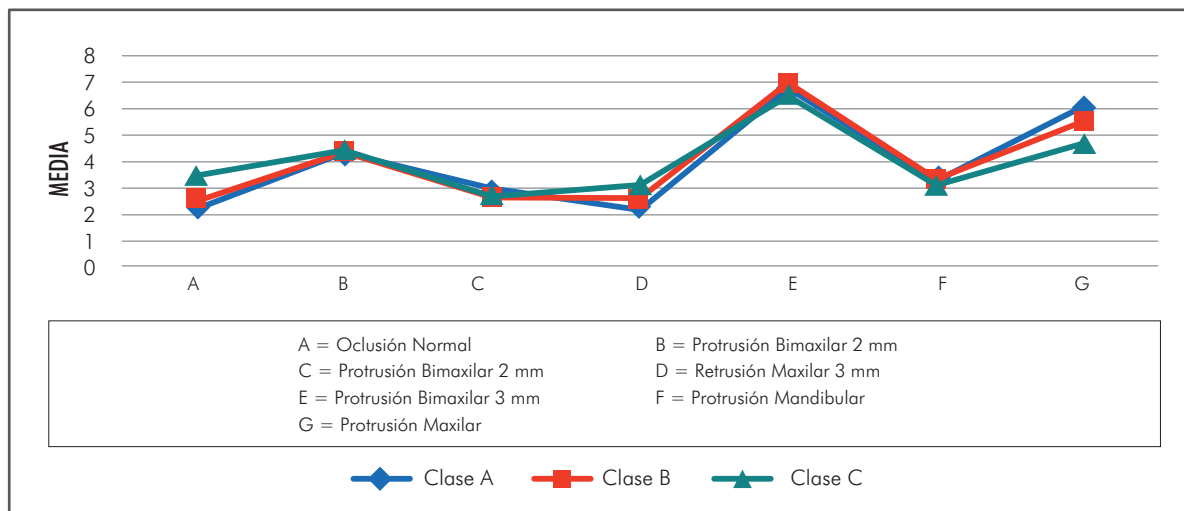


Figura 6

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio de investigación, que es el primero que se realiza en nuestro país, nos muestran los diferentes grados de aceptación sobre varios tipos de perfiles; esto está sustentado por la presencia de una sociedad multirracial, influenciada por cánones de belleza extranjeros.

En el presente estudio, los adultos en general (clase social alta, media y baja) consideraron como los perfiles más atractivos la retrusión maxilar de 3 mm, perfil normal (clase I molar y patrón esquelético I) y la retrusión maxilar de 2 mm, y como perfil menos atractivo el de protrusión bimaxilar de 3 mm, tomando como base la línea estética de Ricketts (E) (Fig. 6), definida como la línea que conecta la punta de la nariz (pronasale) al punto más protrusivo del mentón (pogonion de tejidos blandos).

La norma para la línea E en caucásicos es que el labio superior debería estar $-3 + -2$ mm de la línea y para el labio inferior $-2 + -2$ mm de la línea. Los resultados de este estudio concuerdan con los hallazgos encontrados por Eugene (2008) en su estudio sobre la evaluación estética de perfiles asiáticos – chinos desde una perspectiva de los blancos, en el cual observaron que los odontólogos y personas comunes fueron significativamente influenciados por normas faciales occidentalizadas. Nuestros resultados son similares, siendo el perfil con retrusión maxilar de 3 mm el percibido como el más atractivo por las tres clases sociales, por lo que podemos afirmar que el perfil caucásico tiene una mejor percepción estética en el presente estudio, siendo este de poca prevalencia en nuestro país.



Figura 7. Línea estética de Ricketts.

En la comparación de cada perfil por los diferentes estratos socioeconómicos (Tabla 5), en el perfil normal (A) hubo una menor aceptación por el estrato social bajo en comparación con los otros dos estratos sociales estadísticamente significativos. En el perfil con retrusión maxilar de 3 mm (D), hay diferencias estadísticamente significativas para los tres estratos socioeconómicos, siendo percibido para la clase alta como el más atractivo y para la clase social baja como el menos atractivo. Es decir, la clase alta prefiere un perfil con rasgos más europeos y la clase baja, un perfil con rasgos más mestizos. De igual forma, el perfil con protrusión maxilar (G), el estrato socioeconómico bajo lo percibe como más atractivo que los grupos de clase alta y media.

Mejía-Maidl et al. (2005), en una investigación sobre las preferencias de perfiles faciales entre mexicanos americanos y caucásicos, encontraron que los mexicanos americanos prefieren la posición de los labios superior e inferior menos protrusivos que los caucásicos, particularmente para mujeres. Esto también concuerda con el presente estudio donde la mayoría de examinadores prefirió un perfil menos protrusivo.

Todos los examinadores que encuentran al perfil con retrusión maxilar de 3 mm como el más atractivo, probablemente lo hacen debido a los medios de comunicación que constantemente exponen los ideales de belleza extranjeros. La publicidad, al preferir a mujeres de rasgos europeos, ocasiona implicancias en el imaginario colectivo sobre la mujer mestiza.

En conclusión, los adultos de clase social alta, media y baja consideraron como los perfiles más atractivos la retrusión maxilar de 3 mm, el perfil normal, y la retrusión maxilar de 2 mm, y como perfil menos atractivo, el de la protrusión bimaxilar de 3 mm. De la misma manera, el perfil normal tuvo menor aceptación

por el estrato socioeconómico bajo en comparación con los otros dos estratos. Es importante mencionar que el perfil con retrusión maxilar de 3 mm fue más atractivo para el estrato social alto que para el estrato social bajo, y que el perfil con protrusión maxilar es considerado más atractivo por el estrato social bajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Nomura M, Motegi E, Hatch JP, Gakunga PT, Ng'ang'a PM, Rugh JD, et al. Esthetic preferences of European American, Hispanic American, Japanese, and African judges for soft-tissue profiles. *Am J Orthod Dentofacial Orthop.* 2009;135 (4 Suppl.):S87-95.
2. Mejía-Maidl M, Evans CA, Viana G, Anderson NK, Giddon DB. Preferences for facial profiles between Mexican Americans and Caucasians. *Angle Orthod.* 2005;75 (6):953-8.
3. Peck S, Peck L. Selected aspects of the art and science of facial esthetics. *Semin Orthod.* 1995;1 (2):105-26.
4. Auger TA, Turley PK. The female soft tissue profile as presented in fashion magazines during the 1900s: a photographic analysis. *Int J Adult Orthodon Orthognath Surg.* 1999;14 (1):7-18.
5. Palomino HM, Guzmán C, Urzúa S, Aranda P, Villanueva P. Parámetros de estética facial y gradiente sociogenético en niños chilenos. *Rev. CEFAC.* 2006;8(4):477-84.
6. Chan EK, Soh J, Petocz P, Darendeliler MA. Esthetic evaluation of Asian-Chinese profiles from a white perspective. *Am J Orthod Dentofacial Orthop.* 2008;133(4):532-8

Recibido: 15/01/11

Aceptado para su publicación: 19/03/11